

ARRIBA... ABAJO

ESCARABAJO



Juan Villén

Inés Avalori





Texto: Juan Villén, 2022
Ilustraciones: Inés Ávalos, 2022
Edición: abril 2022
Primera edición - Marzo 2022
ISBN: 978-84-09-39454-8
D.L. TO 85-2022



Esta obra está destinada a la educación ambiental y divulgación de los valores naturales, su uso y reproducción es libre siempre que no se altere el contenido y con compromiso de citar la autoría del mismo.

Impreso con materiales procedentes de bosques sostenibles certificados FSC y en imprentas que utilizan tintes libres de tóxicos ambientales.

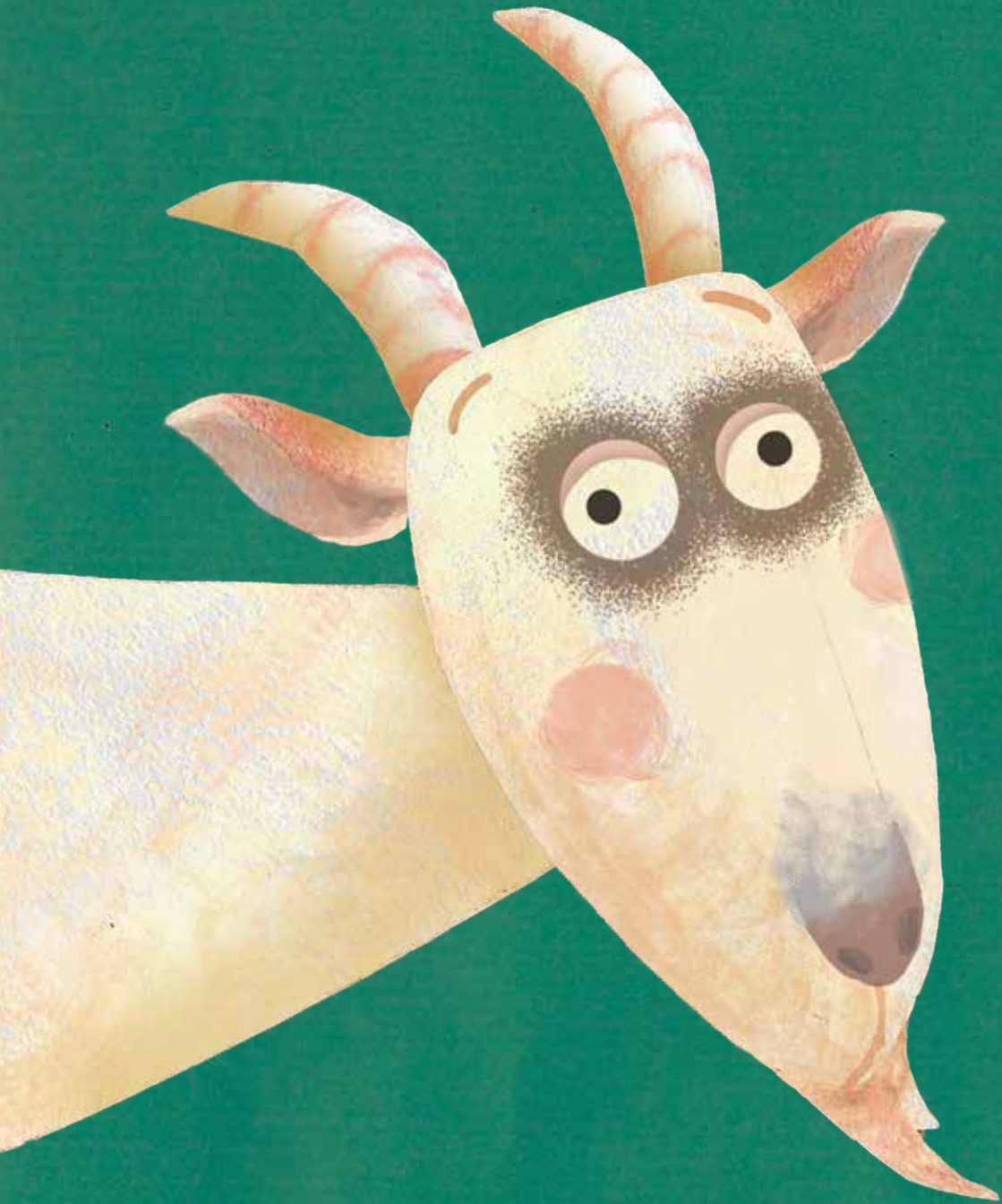
Este cuento forma parte del proyecto 'Alianzas por la Biodiversidad' de Fundación Global Nature, que cuenta con el apoyo de Fundación Montemadrid y CaixaBank. #ConvocatoriaMADS



ARRIBA... ABAJO
ESCARABAJO



Juan Villén Inés Avalori



A la naturaleza, en especial, a nuestros insectos.

A todos los que trabajan en la naturaleza,
en especial, a nuestros agricultores.

Y al necesario equilibrio entre ambos mundos.

A todas las criaturas y a sus cacas, ya que sin
ellas esto no hubiera sido posible.

Juan Villén

A las flores de mi vida

Inés Avalvi

Don Escarabajo Pelotero
limpiaba el campo con esmero,
porque era día de trabajo,
cuando del cielo le cayó un regalo
que la cabra le había mandado.

Recogió su tesoro en un momento
masticó, troceó, moldeó
y una enorme pelota formó.





Saludó a la cabra agradecido
por el premio que había recibido



-¡Que aproveche, querido pequeñajo!-
respondió la cabra mirando hacia abajo.

-Puedes comerla toda sin reparo
no tiene venenos ni nada malo,
mi estirpe es de ecológico linaje,
no me engordan con químicos brebajes.

Orgulloso de haber hecho aquella ... "cosa"
descubrió que no olía exactamente a ... "rosas".
Ahora tocaba llevarla a su hogar
aunque para eso... ¡tendría que sudar!



Empujando cuesta arriba, por el huerto
arrastraba su escultura de excremento...
cuando asomó desde la tierra la lombriz
que cuidaba las plantas desde la raíz.

-Buen día, insecto laborioso-
le deseó la lombriz en tono amistoso.
Muy amablemente el pelotero
respondió quitándose el sombrero.





Y mientras se inclinaba en reverencia
la carga se escapó a merced de la inercia.



Rodó otra vez pendiente abajo
para dolor del pobre escarabajo.

-¿Otra vez estás aquí? - dijo la cabra,
-apareces, cual mago, con su abracadabra-.
-Se me escapó rodando mi alimento
y he venido a buscarlo- respondió sin aliento.



**-“¡Adiós, hasta que nos volvamos a ver!”-
dijo la cabra alargando la eeeeeee.**

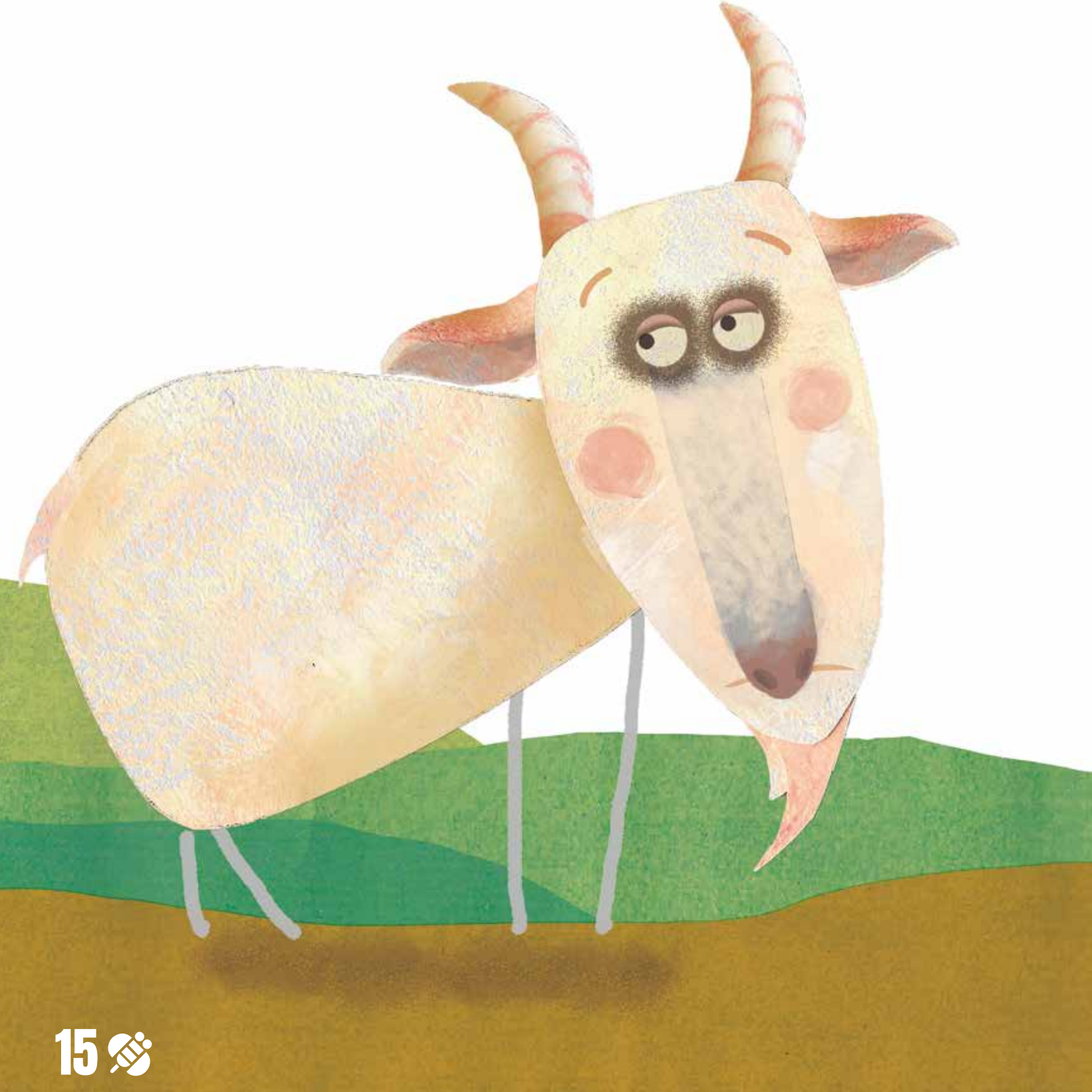
**Y subiendo, de nuevo, tras su desliz
saludó con cuidado a la lombriz.**

Empujaba la carga cuesta arriba
como si en ello le fuera la vida
y llamó su atención el zumbido
de una abeja libando el azahar.



Sacando las alas de su estuche,
porque quiere que la obrera lo escuche,
la saludó contento nuestro amigo
aleteando y haciendo mucho ruido.





Y batió con tanta fuerza sus dos alas
que del suelo despegó sus seis patas
y... otra vez para abajo la pelota,
se escapó rebota que rebota.



Va de nuevo a empezar el mismo cuento...
por suerte, la cabra ya conoce el argumento.

**-“¡Adiós, hasta que nos volvamos a ver!”-
dijo la cabra alargando la eeeeeee.**

**Y subiendo, de nuevo, tras su desliz
saludó con cuidado a la lombriz.**

**Por estar pendiente de su bola
a la abeja no dijo ni hola.**






Con polen en sus patas llegaron los forzudos:
el primo rinoceronte y el escarabajo cornudo.
Viejos aventureros llegan desconsolados
al ver huertos y campos sin bichos... desolados.

-¿A dónde vas tan solo y tan cargado?
Sería mejor hacerlo acompañado-
-Hasta mi casa voy para presumir
pero no paro de bajar y subir.
Si me brindarais vuestra ayuda
llegaríamos antes sin duda-.





Los dos valientes luchadores
empezaron a compartir sudores
-yo soy más fuerte que tú-, se decían
y por eso comenzó la algarabía.

Primero fue un codazo
llegó más tarde un empujón
y...
como luchadores de sumo
terminaron la función.



Abandonaron los primos la faena
cuando estaban a punto de llegar.
Todo por una gresca. ¡Vaya pena!
¡Otra vez volvemos a empezar!



Y rodando sin prisa, muy despacio,
hasta el prado regresó la esfera.
Mientras el bicho jadeaba de cansancio
“a los pies” de la cabra que le espera.

-¿Otra vez te presentas?,
aunque saludarte me agrada
tanto verte me molesta,
tanta visita se hace pesada.





Y volviendo a saludar
nuestro héroe echa a andar.

**-“¡Adiós, hasta que nos volvamos a ver!”-
dijo la cabra alargando la eeeeeee.**

**Y subiendo, de nuevo, tras su desliz
saludó con cuidado a la lombriz.**

**Por estar pendiente de su bola
a la abeja no dijo ni hola.**

**Pasó por donde los campeones
se seguían dando coscorrones.**



Empezaba ya a estar más que harto
de nunca haber llegado hasta lo alto
-El último intento y me retiro
si se escapa una vez más... ¡me olvido!-.

Eso estaba cavilando
cuando vio a la aceitera
que pensando en la cena
a la abeja iba buscando.

Saludó con la mirada
para evitar más disgustos,
que su canica preciada
no volviera a darle un susto.





Se interesó la aceitera
por aquella enorme bola
y le preguntó qué era,
antes de decir ni hola.

Por orgulloso y “chuleta”
volvió a perder el control
y subido en su “planeta”
hasta la cabra llegó.



–Qué rápido has regresado
–dijo la cabra al viajero-,
¿será que vas más ligero
si caminas ahí montado?

Perdona, fue sin querer,
llegando a la cumbre, volví a caer.



-Por eso... no te derrumbes-
dijo burlona la cabra
y de una sola patada
¡Bicho y pelota a las cumbres!

Y después de tantos sustos
descubrieron todos juntos
que...



¡Las metas son más sencillas
si las hacemos en pandilla!



¿Te gustó el cuento del escarabajo?

Nuestro escarabajo pelotero (*Scarabaeus sacer*) pertenece al mundo de los insectos. Son seres vivos bastante desconocidos pero muy importantes. Es importante conocerlos más de cerca, saber que existen en nuestra naturaleza, que viven en el campo, y que están desapareciendo porque no les hacemos mucho caso.

De hecho, los insectos son necesarios para que la naturaleza viva, pero también para que la agricultura sea posible. Sin ellos, sin los escarabajos, las abejas, los gusanos o las mariposas, nos quedaríamos sin los alimentos que nacen de nuestros suelos.

¿Quieres saber más?

Los insectos están desapareciendo de una forma alarmante por diferentes razones, todas ellas relacionadas con la manera en la que las personas nos relacionamos con la naturaleza. Por eso es importante pararnos y descubrir a seres como el escarabajo pelotero. En Fundación Global Nature trabajamos para darle importancia a cada uno de los seres que son parte de nuestra biodiversidad y para ello, es importante conocerlos.

En este caso, queremos hablar de los insectos, más del 40% de estas especies están disminuyendo y un tercio está en peligro de extinción. Su tasa de extinción es ocho veces más rápida que la de los mamíferos, aves y reptiles. La población total de insectos está disminuyendo a un ritmo de 2,5% anual, según los mejores datos disponibles, lo que sugiere que estas especies podrían desaparecer en un siglo.



Curiosidades de nuestros protagonistas:

Escarabajo pelotero:

- Se orientan por las estrellas. Usan el sol, la luna y la Vía Láctea para volver a su casa mientras empujan su pelota de estiércol. Si los cielos tienen demasiada contaminación lumínica o polución, se desorientan.
- Esta increíble forma de orientarse les lleva a casa en una línea recta casi perfecta que no se ve alterada por ningún obstáculo. De ahí su empeño en subir cuesta arriba en nuestra historia.
- Es uno de los animales más fuertes del mundo. Su bolas de estiércol pueden llegar a pesar 200 veces más que ellos.
- Eran venerados en el antiguo egipto y se les representaba empujando al sol para que amaneciese y como símbolo de resurrección en la otra vida.
- Habitan en pastizales donde los grandes hervívoros se alimentan, llegan volando en grandes grupos y limpian rápidamente los campos del exceso de excrementos. Son verdaderos ejércitos de limpieza.



Escarabajo toro o rinoceronte:

- Vive en Europa, Rusia, África y Asia, desde el desierto hasta densos bosques.
- Es otro de los grandes forzudos de la naturaleza, llegando a ser capaz de levantar 850 veces su peso.
- Para ponerse a salvo se entierra bajo la tierra ayudado de sus "cuernos" y su increíble fuerza.
- No suelen alimentarse y viven casi completamente de sus reservas como larvas. Si lo hacen, comerán fruta en descomposición, savia de árboles y otros alimentos ricos en azúcar. Las larvas, grandes comedoras, lo hacen de madera muerta, serrín y compost, llegando a ser mayores que los adultos.
- Son tan fuertes como torpes. Ni en el cielo ni en la tierra tienen movimientos rápidos y ágiles, lo que los expone a los depredadores. Por ello se emparejan bajo tierra para estar tranquilos y seguros.



Abejas solitarias:

- Hay 20 mil especies de abejas en el mundo, de las que el 95% son solitarias (no forman colmenas ni producen miel).
- La mayoría de estas especies viven en el suelo, en túneles contruídos por otros insectos, en paredes, piedras o árboles.
- Son los principales insectos polinizadores. Su desaparición es de las más acusadas y supone un gran riesgo ambiental puesto que el 70% de las frutas, verduras y semillas que consumimos dependen de sus labores de polinización.
- Las abejas son buenas nadadoras. Si caen al agua realizan movimientos para impulsarse con sus alas e impulsarse hacia fuera. Pueden aguantar hasta 10 minutos.
- A todas las abejas les encanta la miel. Si ves alguna aturdida prueba a ponerle una gotita para recuperar fuerzas y seguir su camino. Planta flores y crea jardines para ayudar a su supervivencia.



Lombrices de tierra:

- No tienen ojos, ni orejas, ni nariz. Cuentan con sensores que les ayudan a distinguir la luz y la oscuridad, puesto que los rayos solares las pueden matar.
- Las lombrices no tienen pulmones, así que respiran a través de la piel, siempre que se mantengan húmedas. Otra razón para su fotofobia.
- Sin embargo, tienen 5 corazones divididos en sus secciones, llamadas arcos aórticos, que funcionan como un corazón. Además cuentan con 6 pares de riñones
- Tienen el cuerpo cubierto de pequeños pelitos que les permiten moverse por el suelo, son como pequeños velcros.
- No hay sexos entre las lombrices, todas tienen órganos masculinos y femeninos, lo que las convierte en hermafroditas.



Si te ha gustado este cuento y quieres saber más sobre nosotros, te invitamos a que visites nuestra web donde podrás descubrir lo que hacemos en proyectos como Aliados desconocidos y el Observatorio de la Biodiversidad Agraria, además de mucho material interesante relacionado con biodiversidad.

www.fundacionglobalnature.org

observatorioagrario.com







